

El Día de Palencia

Periódico de información general

PROPIEDAD Y ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS CATOLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA
La correspondencia al Sr. Director de EL DIA—Escriban siempre: Apartado de Correos, núm. 34

SUSCRIPCIONES:
Trimestre 6 pesetas
Semestre 12 pesetas
América y Portugal: 30 pts. al año
Redacción e Imprenta:
Mayor principal, 15.—Teléfono 8
(Edificio Social de la Federación)

AÑO XXXVI—2.ª época

Corresponsales en Madrid
y capitales de la región

Viernes 23 de Enero de 1925

Corresponsales en todos
los pueblos de la provincia

Número 11.102

La fiesta onomástica de S. M. el Rey

GRANDIOSO HOMENAJE DE ADHESIÓN AL TRONO

Más de afirmación monárquica

S. M. el Rey Don Alfonso XIII

Ha llegado el día de tributar a la Majestad real de don Alfonso XIII, un homenaje grandioso de adhesión y de cariño, apreciándose en el ambiente hispano una corriente de optimismo y de fe, que conforta y alienta el espíritu de todos aquellos ciudadanos, que, en el orden y en la paz social cifran el progreso de las naciones.

Con ser el Rey don Alfonso XIII, merecedor de este grandioso acto de simpatía y de adhesión por sus relevantes virtudes personales, lo es aún más como encarnación de las gloriosas tradiciones patrias, de esas santas y fundamentales instituciones que, como la religión, la familia y la monarquía, son los crisoles en los que, al calor de los siglos, se fundieron las glorias inmortales de nuestra historia nacional.

Don Alfonso XIII, como muy bien se expresa en un reciente manifiesto de las damas españolas, no es un Rey: es el Rey; no es siquiera una Monarquía: es la esencia tumoral de las Monarquías cristianas, reasumiendo en estos tiempos una alta representación histórica superior a la de la misma realeza. Es la concreción de la propia historia de España y es, a un tiempo, Toledo, en Concilios; Zaragoza empapada en sangre de mártires; Granada, llena de los ecos triunfantes de las trompetas de Isabel; Lepanto y Pavia; Salamanca y Alcalá... toda España, toda la Historia de España...

El homenaje del día 23 en la persona del Rey, es testimonio de fe inquebrantable en destinos de la Patria, que no pueden, que no deben estar a merced de los embites y de los acosos de cuatro desaprensivos aristócratas que utilizando la calumnia como arma de combate, intentaron hacer variar su rumbo, porque no otra cosa pretendieron los que desde el extranjero se ocuparon, en mala hora, de ofender a España calumniando a su Rey.

Cuando en el gran día de hoy España entera, personificada en millares de ciudadanos, desfilan ante los Reyes en rendido homenaje de pleiteo, será llegada la hora del desagravio debido al Rey magnánimo, que haciendo honor a la generosidad de su alma, acaba de desistir de la acción entablada contra el calumniador, mereciendo de la Cámara franciscana y del jefe del Gobierno, M. Heurrero, sinceros elogios y gracias expresadas al Rey de España.

El homenaje a don Alfonso XIII, en estas críticas circunstancias en que los enemigos de la sociedad tratan de perturbar el orden y la paz, tiene una importancia principal, un acto de afirmación monárquica, que es un firme y franqueable contra los enemigos de la Patria.

Dos artículos de «La Nación»

Dedicados al Rey y defendiendo al pueblo

El gran periódico sudamericano «La Nación»—acaba de publicar dos artículos en defensa de la verdad y de la justicia. El que vuelve sobre el asunto de la República francesa M. Poincaré. El que trata de la verdad del sentimiento es-

pañol, lo firma el representante en Europa del diario argentino, señor Echagüe.

El artículo de M. Poincaré, desahace una acusación de parcialidad, que contra el Monarca español hace el señor Blasco Ibáñez. El artículo del señor Echagüe, interpreta fielmente la actitud del pueblo español, frente al presente y al porvenir político.

Uno y otro, son importantes, porque si uno afecta al orden internacional y demuestra cómo el Rey, durante la guerra europea supo guardar la estricta neutralidad que España se impuso durante la terrible contienda, el otro hace saber en América, que los españoles aceptaron la dictadura como un remedio heroico contra la disolución de las costumbres políticas, y no quiere para el futuro sino un Gobierno que sea garantía firme de orden de autoridad y de paz, dentro de la cual sea posible realizar el unánime anhelo nacional; trabajar con fruto, para el bienestar colectivo y para el mejoramiento individual.

Se ha querido explotar la dictadura—que no tiene de dictadura más que el nombre, porque en realidad el actual estado de cosas surgió con el beneplácito popular—para presentar a España ante el mundo como una nación subyugada. Y poco a poco se van enterando las gentes, de que si algún movimiento puede ser llamado popular, tal ha sido el realizado por el Directorio, porque jamás se conoció en España un asentimiento tan espontáneo para sacudir de un golpe la tiranía oligárquica de unos grupos políticos, que habían hecho de la nación tabla rasa para sus concupiscencias.

De los efectos que produjo el advenimiento de la dictadura no se puede dudar, porque son hechos. Podrá discutirse si la dictadura pudo o no pudo transformar radicalmente la vida nacional; si ha abrigado o no, el propósito de proceder automáticamente, y si ha caído o no en la atracción de la legalidad, para curarse en salud de acusaciones de tiranía. Pero lo que no se puede discutir, es que apenas establecido el régimen militar, desaparecieron como por escotillón lacras sociales que como el terrorismo eran baldón de los gobernantes, que se declaraban impotentes para garantizar el orden público, la normalidad de la vida y del trabajo en las ciudades y la seguridad de la vida y de la hacienda de los ciudadanos. Despecho y rabia llenaron el corazón de los explotadores de la revuelta continua y de la candidez obrera, al ver cómo se restablecía la paz, cómo se dispersaban las huelgas industrializadas, cómo terminaban los atentados sujetos a tarifa. Y de ese despecho y de esa rabia, nacieron las campañas difamatorias, que exaltaban la libertad precisamente cuando la libertad individual estaba más garantida.

¡Menguada libertad aquella, en que con vía libre para todas las propagandas, se atacaba a la patria, a la autoridad, a la constitución social, y se ensangrentaban las calles con el asesinato organizado!

De aquella anarquía, a la etapa de paz material de hoy, va alguna diferencia. No diremos—sería negar la evidencia decirlo—que bajo la superficie tranquila de las aguas, no existan corrientes internas peligrosas, que ha de encauzarse antes de que el Directorio traspase el poder.

La paz actual es aparente; la impone el miedo a un Gobierno fuerte y resuelto a imponer su autoridad; la mantiene la espada que está en alto. De ahí que el Directorio medite mucho antes de enfundar el acero y abandonar el mando, para ceder las poltronas ministeriales a las togas. ¡Quién sabe el tiempo que todavía habrá de trascurrir!

Pero entre tanto, es labor patriótica la de informar a los de fuera como lo ha hecho «La Nación», de Buenos Aires, de que no es la masa nacional la que protesta contra el poder militar, ni la que reclama aquel régimen cuya caída recibió con ovaciones clamorosas, sino por el contrario, que es la nación en peso, la que está atenta al porvenir y espera con ansia que al volver a la normalidad política, queden bien afirmados los principios de orden y de paz, que en vano atacarán los que al difamar al Rey, difaman a su pueblo. Porque hoy por hoy la persona del monarca desaparece ante la representación que ostenta, ante lo que encarna y significa, porque el Rey, en el momento actual, el resorte que contiene los fermentos de las pasiones desatadas, y la monarquía, el único cauce por donde la vida futura de España puede discurrir con curso normal y tranquilo...

MIRABAL

Desde el Pilar de Zaragoza

¡A MI REY!

He visto a nuestro Rey que se acercaba, con firme paso, hacia el Pilar sagrado. De rodillas su España le miraba, y el corazón de todos palpaba con un ritmo violento, acelerado.

Prosternó sus rodillas reverente, y uno y dos y tres veces, con cariño, los labios de ese Rey, fuerte y valiente, besaron el Pilar, como en la frente de tierna madre los posara un niño.

Del Rey nimbaba la marcial figura y no sé qué reflejo sobrehumano; que aún envuelto venía en la blancura de esa lumbre de Dios con que fulgura la Antorcha de la fe del Vaticano.

Y al mirar de esa escena el mudo encanto que trufa de España a la memoria sombras de Rey prudente y de Rey santo, llenáronse los ojos con el llanto y se llenó de auroras nuestra Historia.

Y cruzó por mi ardiente fantasía la imagen de la Patria que deseo, la que en sueños angustia el alma mía, porque, al señor, tan cerca la sentía, y lejos luego, al despertar, la veo.

¡Hoy la veré! Del beso caldeante del noble Rey sobre el Pilar sagrado va a nacer otra Patria más pujante, como al besar la Primavera un prado lo anima con su beso fecundante.

Era una noche tibia del estío, cuando, sumida en plácido desmayo, dormitaba la flor, oyendo al río y gozando la sombra y poderío del Rey de las montañas, del Moncayo.

La Virgen, que aún la tierra perfumaba con el aliento santo de su vida, una nación para reinar buseaba, donde planter la fe que ella gozaba, donde tender el manto de su egida.

Y bajaron los ángeles del cielo, que entre sus alas, con pausado vuelo, la llevaron del mundo por la esfera, y del Ebro al cruzar por la ribera dijo llena de amor: «¡Este es mi suelo!»

«Mis hijos han de ser sus moradores. ¡Al halda me bajad de esa montaña!» Y al hollar el Pilar, los ruseñores cantaron, emboscados entre flores: «¡Ave, Madre de Dios, Reina de España!»

Tomó el Pilar María con su mano, y de la roca, fuerte y salobreña, formó el cuerpo invencible del hispano que, al defender su hogar contra un tirano, tenaz se muestra cual la dura Peña.

Dios infundió el aliento de la vida sobre el Pilar aquel de roca dura; la Madre besó a España complacida, y la hija, al nacer, la vió tan pura que la aclamó «sin mancha concebida».

Y fué mi España la nación guerrera, cual de Mavorite proceloso rayo, y en la batalla, sanguinosa, fiera, cada pecho español luchando era cual bloque desprendido del Moncayo.

Y al sondar en la obscura Teología los misterios de Dios, altos y arcanos, el asceta español los sorprendía, porque la Virgen Madre descorría los velos del misterio con sus manos.

Y al sentirse inspirados sus pintores buscando el ideal de la hermosura, descendía la Virgen entre flores, y tomaba el artista sus colores de aquella apocalíptica figura.

Y al sentirse el poeta arrebatado del estro, que su pluma fatigaba, la aparición hermosa, que a su lado para guiar la inspiración flotaba, era siempre la Virgen sin pecado.

Y fué grande la Patria de María, y aquel raudal que del Pilar salía, más ancho que el del Ebro y más profundo, era el venero de arte y de poesía, de ciencia y de sagrada Teología que fecundaba la extensión del mundo.

Un día, el río aquel, hondo y sereno, que de la fe española por su seno encauzaba los límpidos raudales, cegar quisieron con inmundo cieno, hombres sin fe, vacíos de ideales.

Ha sido un siglo eterno de tortura, de baldón y de oprobio para España; siglo lleno de sangre y de pavora, estéril cual la sima de una hondura que el sol jamás con sus fulgores baña.

De nuevo apunta el día esplendoroso; que hombres de buena fe, de fuerte espada, van separando el légamo fangoso, donde dormía un sueño ignominioso, la Reina de dos mundos sepultada.

Dios bendiga su obra bienhechora de donde España redención espera. ¡Que es muy dulce, tras noche matadora, vislumbrar los celajes de una aurora de nueva luz brillante mensajera!

¡Y brilla, sí! Que el dar mi Soberano, envuelto en el fulgor del Vaticano, sobre el Pilar un beso caldeante, la Virgen le bendijo con su mano y en el posó su maternal semblante.

¡Señor! ¡Que es esa Virgen la que un día vuestra madre invocó con enseñaña, y rezándole Sálvese o dormía, y, al veros ya dormido, se postraba para seguir rezando ante María.

Y la semilla de cristiana vida que espació en vuestro espíritu esa santa, cayó en tierra amorosa, agradecida, y esa tierra feraz está vestida de tanta flor, que su visión encanta.

¡Que tan bueno seáis a nadie extraña! ¡No! ¡No es amor ciego que me engaña! ¡Es voz de fe; la siento y aun la escuché! ¡La Virgen del Pilar os quiere mucho, porque sabe que amáis mucho a su España!

No dudéis en echaros sin temores entre los brazos de esa Morenita, que es fuerte en su poder y en sus amores y ha de barrer la nube de traidores que esconde el sol a su Nación bendita

¡Los católicos son vuestros leales! ¡Son del Trono la fuerza vigorosa! ¡Vos llenáis nuestros patrios ideales! ¡Cumplamos los destinos celestiales que Dios puso a Nación tan poderosa!

Alberto RISCO, S. J.

El Mensaje de los alcaldes al Rey

He aquí el texto del mensaje que los alcaldes elevan a los Reyes:

«Señor: Toda vuestra vida la habéis consagrado al engrandecimiento de la Patria, y todos vuestros entusiasmos lucen en esfuerzos encaminados al bien y al progreso nacional.

Procuráis, Señor, impulsar el trabajo del país para el mejoramiento de su agricultura, de la industria, comercio y del arte, logrando enlazarlos y abrirles horizontes brillantísimos; sois propulsor de las ciencias y siempre nuestros hombres ilustres han encontrado en Vuestra Majestad noble y generoso amparo; regís expertamente la Nación en críticos momentos; vuestro pecho ha latido con heroísmo ante el peligro personal y cuando los intereses patrios lo requieren, y osten-

tando la más alta representación de España durante los días de la gran guerra, en nombre de la Humanidad supisteis llevar vuestra generosa intervención para los que sufrían, sin distinción de bandos, en el fragor de la lucha, mereciendo el aplauso de todos y la más noble corona para un Monarca: la del agradecimiento de todas las naciones. Por eso y por vuestro alto y esforzado ejemplo, tenéis el respeto y el cariño de todos, destacándose a nuestro lado los Estados de Hispano-América para admirar al Rey caballeroso, espejo de todas las hidalgas, orgullo de los españoles que reconocen en Vuestra Majestad la feliz concurrencia de todas las virtudes del jefe del Estado.

El eco de esta labor augusta llega intensamente a vuestro pueblo, y los Municipios, sagrados del alma española, reserva que en épocas difíciles ha acudido en defensa de la Patria, recogen los sentimientos de gratitud pública para ofrecerlos a Vuestra Majestad, seguros de que nada ha de ser más grato a un Rey patriota que esta espontánea y entusiasta manifestación del acto popular.

Las Corporaciones municipales, y entre ellas la de Madrid, se honran ofreciendo a Vuestra Majestad, como símbolo de esta adhesión, el nombramiento de Alcalde Monarca, poniendo en sus egregias manos los atributos de esta Autoridad, y creyendo justo asociar en este homenaje a la augusta persona de Su Majestad la Reina doña Victoria, que comparte con Vuestra Majestad los sacrificios por su pueblo y que por sus virtudes y desvelos en toda empresa caritativa tiene el cariño y la admiración de todos sus súbditos, nos honramos ofreciéndole igual nombramiento, creyendo en esta forma expresar justamente la identificación y adhesión entusiasta a sus Reyes de los Municipios y del pueblo español.

Madrid, veintitrés de Enero de mil novecientos veinticinco.
Señor: A los RR. PP. de V. M.

POLITICA NACIONAL

Las provincias en Madrid

El día 23 de Enero de 1925 se señalará en España como una de sus más memorables cofemérides históricas.

El homenaje que las 49 provincias del Reino, los 10.000 Ayuntamientos y los 46.000 pueblos españoles, juntamente con el de los territorios africanos del Norte y del centro rinden al Rey de España ha de ser uno de esos acontecimientos de resonancia mundial y que conmovió a los 1.700 millones de seres humanos que pueblan nuestro planeta.

Escritores que dedican su atención preferente a la política tratarán magistralmente de lo que representa ese homenaje nacional a don Alfonso XIII, su augusta esposa y Real Familia, precisamente en el día del Patrono celestial de aquél, del glorioso San Ildefonso, Arzobispo de Toledo y una de las lumbreras de la Iglesia Española.

El firmante no aspira con estas breves líneas más que a poner de resalto la llegada a Madrid de millares y millares de representantes de todas las provincias y de todos los pueblos de España, que seguramente han de ser recibidos en el Ministerio de la Gobernación y que habrán de adquirir, los que no lo hayan hecho todavía, una magnífica obra de

carácter oficial, cuya portada reza así: «Ministerio de la Gobernación. Dirección general de Administración-Anuario de la vida local 1924. Tomo primero: Administración provincial». Acaba de aparecer el novísimo libro.

Ese voluminoso tomo, cercano a 900 páginas, con amplísimo tamaño de las mismas, lo suscribe el Director de Administración local, don Jose Calvo Sotelo, joven de tantos alientos como de laboriosidad y entusiasmo excepcionales.

En el prólogo manifiesta el señor Calvo que la vida de los organismos representativos de los intereses locales ofrece interés universal y que todos estamos enrolados, directa o marginalmente, en la Administración local, en su doble fase: municipal y provincial, pero esa amplísima zona de la Administración de la Economía nacionales permanencia inexplorada casi en absoluto, el Estado no tenía de ella más que las noticias fragmentarias e interrumpidas que pueden suministrar los trámites burocráticos del expedienteo secular.

De lo esencial, o sea de cómo viven los Ayuntamientos y Diputaciones, y qué recaudan, y cómo lo invierten, y cuánto audean, y de qué modo, en fin, cumplen su menester, nada sabe. Faltaban y faltan datos, estadísticas, Memorias. «Faltaba y falta todo en absoluto». Son palabras del mismo Gobierno.

Precisamente por esa carencia de antecedentes, que tan sincera y magistralmente expone el Director general de Administración, el firmante viene desde hace años solicitando que se organizara un servicio central que recogiese esas informaciones. Felizmente y aunque tal vez no de modo completo, se ha creado ese organismo en el Ministerio de la Gobernación, el cual ha podido sacar a luz la primera parte del «Anuario de la vida local española en 1924» dedicada a la Administración provincial, hallándose en prensa el tomo segundo, que se refiere a la Administración de todos los Municipios de España.

El señor Calvo Sotelo, en su brillante y valiente exposición, resume los datos de mayor trascendencia, y como hoy carecen de espacio para citarlos, mientras efectuamos ese estudio y podemos exhibir el resumen de los presupuestos nacionales, réctanos felicitar al mencionado director y personal que la viene auxiliando, así como recomendar a todos que adquieran ese volumen, único en su clase.

Si los visitantes que llegan a Madrid acuden todos ellos al ministerio de la Gobernación, exponen lo que deban manifestar y adquieren el Anuario, tendremos la iniciativa de una «nueva era», de que tan necesitada está la Patria.

La visita de las provincias ha de tener fines trascendentales, para resolver las numerosas crisis económicas, sociales, éticas, etc., que padecemos y que han de tener urgentísima solución.

Eduardo Navarro SALVADOR
Madrid 22 de Enero de 1925.

Pueblo que siente tan vivamente su compenetración con la Monarquía sabrá mantenerse con firmeza y gallardía de su espíritu tradicional contra el embate de todas las adversidades.

EN EL PALACIO DEL HIELO
Son entregadas las insignias de alcaldes a Sus Majestades

(POR TELEFONO)

Madrid 23

Don Alfonso dice que, como padre de todos, a nadie excluye

A última hora de la tarde de ayer se celebró en el Palacio del Hielo el acto organizado por el Ayuntamiento de Madrid para entregar a los Reyes las insignias de alcaldes honorarios.

El amplio y hermoso salón se hallaba ocupado por todos los alcaldes de España y una representación de las Diputaciones.

La mesa principal fué presidida por los soberanos don Alfonso y doña Victoria Eugenia, que tenían a sus lados a la Reina madre, a la Infanta doña Isabel y demás miembros de la familia real, al marqués de Estella, al Cardenal Benlloch, al Obispo de Madrid-Alcalá y alcalde de la Corte.

En otra mesa próxima estaban el Infante don Fernando, los vocales del Directorio, los subsecretarios de los ministerios, del Cuerpo diplomático y la nobleza, calculándose en 7.000 el número de comensales.

El conde de Vellellano pronunció un breve discurso de entusiasta adhesión a los Reyes, e hizo entrega del bastón de alcalde al Monarca.

A continuación Su Majestad se expresó en estos términos:

Señores: Nada más grato al corazón de un Rey, anhelante siempre por la grandeza y prosperidad del país, que a Dios plugo confiarle, que sentirse asistido en tal empresa con el cariño y la confianza de su pueblo. Por eso el acto que estamos celebrando dejará en mí imborrables recuerdos y por eso la Reina y yo aceptamos con viva gratitud el nombramiento y las insignias que venís a ofrecernos, no por lo que de homenaje a nuestras personas significa, sino porque, al contemplar a nuestro lado la representación de todos los Municipios de España, nos sentimos fortalecidos en nuestro decidido propósito de consagrarla por entero nuestra vida y nuestros afanes; que si una sabia organización sirvió de base a la grandeza de España, el resurgir de aquella será sin duda nuncio venturoso de una nueva era de prosperidad en la paz, orden y trabajo, que para nuestra amada Patria todos ansiamos.

Señores, el acto que estamos celebrando proclamará bien alto, dentro y fuera de España, que ésta vive con todas las energías que la hicieron grande y sólo anhela la paz y el orden para seguir laborando en el progreso de la humanidad. Dios, que quiso elevarla a la cumbre de la gloria, confiándola la altísima misión de abrir un nuevo mundo a la fe y a la civilización cristianas, escuchará sin duda las plegarias de tantas almas buenas que por España piden y hará fructificar nuestros esfuerzos en tan noble empresa. Vengan a cooperar en ella todos los españoles de buena voluntad y recta in-

tención; que, como padre de todos, a nadie excluyo, y con la confianza puesta en Dios, que rige las naciones, y con el concurso de todos, veremos en fecha próxima brillar nuevamente el de España en el cenit de la gloria».

El discurso de don Alfonso, fué constantemente interrumpido por cariñosas aclamaciones.

Después de serle entregado al Rey el bastón de mando, una concejala madrileña impuso a la Reina la medalla correspondiente.

Terminada esta solemnidad, los Reyes se retiraron, siendo acompañados por el marqués de Estella y por los vocales del Directorio hasta la puerta del Palacio de Hielo.

Después de retirados los soberanos, el marqués de Estella habló a los alcaldes:

«Habéis venido -dijo- trayendo lo que estimáis más que vuestra propia vida y que es el atributo de la autoridad de esas instituciones legendarias que inmortalizó Calderón de la Barca.

Espero al sábado para hablaros nuevamente, no de modo improvisado, sino ordenadamente, viniendo a ser ese día como el día de más cuentas rendidas por el Gobierno a su pueblo que realmente gobierna, y decirle lo que fué su pasado, lo que es su presente y los propósitos que tiene.

Además no he querido dejar de saludaros en este momento por motivos sentimentales, pues en vosotros veo a los salvadores de España que combaten en Marruecos. Y quiero en este momento con viva satisfacción dedicarles un recuerdo y quiero también aprovechar la reunión de alcaldes en Madrid, después del homenaje a los Reyes, yendo con ellos y a la cabeza del Directorio a depositar unas flores al pie del monumento de los Inválidos que perpetúa a los héroes de todos los tiempos.

El general Primo de Rivera al terminar su discurso, escuchó resonante ovación de vítores.

El pendón de Castilla

Albergará Madrid en estos días, respondiendo verdaderamente a su alta significación de núcleo espiritual de España, símbolos tradicionales de nuestro glorioso pasado nacional. Un mundo dormido, pero jamás muerto, de recuerdos históricos, de leyendas gratas al alma española, se alza ante nosotros con todo su prestigio secular.

¡El morado pendón de Castilla! Podrá la erudición discutir sobre su origen o sobre su primitivo color. La crítica histórica cumple con ello su deber. Pero el valor simbólico y tradicional de la enseña castellana nadie puede disputarlo. Para nosotros, el pendón morado es el mismo, absolutamente el mismo que el rojo o carmesí que en solemnes momentos históricos se señala como enseña de Castilla.

Sevilla, la que no dejó a Alfonso X, conserva como preciada reliquia el pendón que Fernando III el Santo llevó a la conquista de la ciudad. Es un rectángulo de tafetán carmesí, que tiene cuatro cuarteles de castillos y leones. «En cuarterones blancos y bermejos» se dice en otras viejas relaciones que eran algunas

de las enseñas llevadas por los Reyes castellanos. El infante don Juan Manuel, en el «Tratado que hizo sobre las armas que fueron dadas a su padre, el infante don Manuel», decía que las armas fueron «como las nos agora traemos, que son cuarterones blancos et bermejos, así derecha como las traen los reyes».

Respecto al pendón morado tradicional, considerado legendaria mente como de Castilla, y aceptado por los comuneros, escribió de él una ardiente defensa del notable erudito don Angel Fernandez de los Rios, impugnado luego por don Cesáreo Fernández Duro. El primero de ambos ilustres historiadores hace una fervorosa defensa del pendón morado, inspirada en la veneranda tradición, que nos hace hoy sentirlo como símbolo del corazón castellano.

El color morado, como emblema de Castilla, responde desde luego a una vieja tradición, de cuya antigüedad quedan vestigios, que obligan a considerarle como un color nacional. «Morada» dice el señor Fernández de los Rios—es la cruz compuesta de cuatro hierros de lanza, que recuerdan el escudo de Alonso el Bravo, y los famosos «Jinetes de Madrid», que se distinguieron en las conquistas de Toledo y Cuenca, en las Navas de Tolosa, en los sitios de Córdoba y Sevilla, en la batalla del Salado y en las campañas de Granada; y morado, respetando aún la tradición, es el interior del manto que usa el Cuerpo Colegiado de la Nobleza de Madrid...; a través de efímeros cambios, morado siguió siendo el estandarte que se enarbola al tope mayor de los buques de guerra cuando en ellos se hallaba el Rey; moradas fueron las banderas del regimiento Inmemorial del Rey, vulgarmente llamado «Tercio de los morados»...; moradas son las cintas de las cruces creadas para premiar la defensa de Ciudad-Rodrigo y la batalla de San Marcial...»

Razón tiene el erudito autor de estas líneas al ver en la persistencia del color morado la realidad de un símbolo nacional. El pendón morado de Castilla es una de nuestras veneradas tradiciones, y hoy, entre nosotros, representa a la vieja tierra castellana, abrumada bajo el peso de siglos de gloria.

(De «El Debate»)

Los representantes de las Diputaciones

UN DISCURSO DE PRIMO DE RIVERA

Ayer se celebró en el Palace Hotel el banquete organizado por la Diputación de Madrid en honor de los representantes de todas las Diputaciones de España, con asistencia de 450 comensales.

A la derecha del presidente del Directorio se sentaron los generales Mayandía, el presidente de la Diputación de Albacete, el general Jordana, el presidente la Mancomunidad; y a la izquierda el presidente de la Diputación de Madrid, el general Misag, el presidente de la Diputación de Alava y el general Ruiz Portal. Otra mesa inmediata estaba ocupada por los demás vocales del Directorio, subsecretarios, alcalde de Madrid, Obispo de la diócesis y otras personalidades.

Al descorcharse el «champagne», el presidente de la Diputación de Madrid señor Salcedo Bermejo ofreció el homenaje a los diputados.

Por la Mancomunidad catalana habló el señor Sala, pronunciando un discurso de tonos altamente patrióticos.

Al levantarse el marqués de Estella, estalló estruendosa salva de aplausos.

El presidente del Directorio dedicó un canto a los héroes de la campaña, los cuales haciendo abstracción de sus propios sentimientos no se comportan como tales héroes solamente porque su espíritu así se lo dicta, sino por amor a la disciplina y obediencia al Gobierno que rige los destinos del país y principalmente por ser un mandato de España.

Resalta la satisfacción que le produce este acto, porque con él se expresa el fervor que los elementos locales y provinciales sienten por su Rey y su Patria y su homenaje ferviente a la Monarquía.

Vosotros—siguió diciendo—que podéis decir que todos juntos valéis

más que nos y separados tanto como nos, habéis venido a evidenciar vuestro cariño a España. (Gran ovación. Un comensal da un viva al caudillo).

—Si—contestó el marqués de Estella;—viva el caudillo, porque el caudillo en estos momentos es aquel glorioso Ejército que lucha en África.—(Muchos aplausos).

Refiriéndose al separatismo, afirmó que ha podido apreciar recientemente que no existe en Cataluña, y citó el hecho de que en un teatro del Paralelo, al terminar la representación de una obra por una compañía argentina, se entrelazaron las banderas de España y de aquella República, y espontáneamente, sin preparación alguna, el público prorrumpió en aclamaciones entusiastas.

Dedicó frases de elogio a las autoridades catalanas que mantienen una orientación patriótica, y alabó efusivamente a los jefes y oficiales que con heroísmo ejemplar se batían en África. También tributó calurosos elogios al general Magaz, que con gran habilidad ha soportado durante cuatro meses las preocupaciones del Gobierno.

Aludiendo a la misión que se impuso el Directorio, dijo:

—Yo sentí gran vacilación el 13 de Septiembre, no por el riesgo personal que pudiera correr, pues nuestra decisión la reclamaba España entera, que estaba a nuestro lado y deseaba el movimiento, sino por escrúpulos de conciencia, porque sabíamos que comprometíamos los derroteros de la Patria. Por otro lado, nos amenazaba el sindicalismo, que no nos asusta en cuanto tiene de finalidad honrada para la defensa de los intereses comunes, sino en cuanto tiende a negar la personalidad de los patronos y la propiedad.

Después se refirió a la campaña antipatriótica iniciada en el extranjero, y se expresó en los siguientes términos:

—Indudablemente ha habido ultrajes al Rey, y ello ha servido de revulsivo para que el país se manifieste en este homenaje, que promete ser grandioso. El Monarca no puede ser perfecto, porque es humano; pero, imparcialmente, hay que reconocer que en todos sus actos está animado siempre de la voluntad de servir a la Patria, y cuando se ha puesto en contacto con las Diputaciones habéis podido observar que desea resolver los problemas regionales y provinciales con gran alteza de miras.

Terminó brindando por el Rey, por España y por el Ejército de África. La concurrencia le ovacionó largamente y prorrumpió en vivas delirantes.

Más notas palatinas

En el Teatro Real

Anoche se celebró en el teatro Real una función de gala en honor de los Reyes, asistiendo éstos, el Príncipe de Asturias, los Infantes, el Directorio en pleno, y personalidades de la nobleza.

La sala presentaba aspecto magnífico. Después de cantarse la ópera «Aida», la orquesta interpretó «La Canción del Soldado», dirigida por el maestro Serrano, teniendo que repetirse hasta cuatro veces.

Los Soberanos fueron aclamadísimos.

Otro Mensaje

En la Diputación de Madrid se han reunido los presidentes de España para aprobar el Mensaje que entregarán al Rey el día 24.

El banquete en Palacio

Ha sido hecha pública la organización que tendrá el banquete con que don Alfonso obsequia a los representantes de provincias que asisten al homenaje nacional.

En la mesa primera se sentará en la presidencia don Alfonso.

A la derecha, lo harán la Reina doña Victoria, el general Primo de Rivera, un vocal

de la comisión organizadora del homenaje, el cardenal Primado, el alcalde de Vitoria, el capitán general de la Armada y el alcalde de Alicante.

Izquierda: La Reina madre, alcalde de Madrid, duquesa de Talavera, capitán general del Ejército, alcalde de Albacete, capitán general de Madrid y el alcalde de Almería.

Segunda mesa.—Presidencia del Príncipe de Asturias.

Derecha: Alcalde de Avila, marqués de Magaz, el alcalde de Baleares, el presidente del Supremo de Guerra, el gobernador de Madrid, el alcalde de Pontevedra y el jefe superior de Palacio.

Izquierda: Alcalde de Barcelona, general Mayandía, alcalde de Badajoz subsecretarios de la Presidencia y Estado y ayudante personal de su majestad.

Tercera mesa.—Presidencia, Infanta Isabel.

Derecha: Alcalde de Burgos, general Navarro, alcalde de Cádiz, presidente de las Ordenes militares, subsecretario de Marina y alcalde de Cáceres.

Izquierda: General Rodríguez Pedré, presidente del Consejo de Estado, alcalde de Tenerife y subsecretario de Gobernación.

Cuarta mesa.—Presidencia, Infante don Alfonso.

Derecha: General Gómez Jordana, subsecretarios de Hacienda y Justicia, alcaldes de la Coruña y Castellón, profesor del infante, concejal de Madrid señor Serrán.

Izquierda: Nouvilas, alcalde de Ciudad Real, Ruiz del Portal, Obispo de Madrid, alcalde de Cáceres, alcalde de Granada y presidente de la Corporación municipal de Ceuta.

Quinta mesa.—Presidencia, infante don Fernando.

Derecha: alcalde de Girona, general Muslera, alcalde de San Sebastián, subsecretario de Guerra, alcalde de Huesca, subsecretario de Instrucción y alcalde de Albacete.

Izquierda: alcalde de Guadalupe, general Vallespinosa, alcaldes de Huelva y Jaén, subsecretarios de Marina y Hacienda y fiscal del Supremo.

Sexta mesa.—Presidencia, general Hermosa o cualquier otro vocal del Directorio.

Derecha: Alcalde de Lugo, director general de Seguridad, alcalde de Sevilla, subsecretario del Trabajo, alcaldes de Lérida, Málaga y Albacete.

Izquierda: Alcalde de Logroño, general Vives, alcalde de León, gobernador militar, alcalde de Murcia, Orense y Palencia.

Mesa séptima.—Presidencia Calvo Sotelo.

Derecha: Alcalde de Pontevedra, Salamanca, Segovia, Soria, Valencia, Teruel y Fuentidueña.

Izquierda: Alcaldes de Valladolid, Santander, Toledo, Zamora, secretario del Ayuntamiento de Madrid y otros alcaldes.

Un labriego que ama de verdad al Soberano

Según noticia que publica un periódico de Madrid, un labriego de un pueblecillo del Pirineo, poseído de patriótico entusiasmo y en su deseo de ir a Madrid para ver al Rey, ha vendido lo que para él era un capital: una sola vaca que poseía, con cuyo importe sufragará por su cuenta los gastos del viaje.

Es tan digno de loa este simpático acto con que el citado labriego demuestra una devoción viva y sincera hacia su Rey, que merece realmente ser consignado en un cuadro de honor.

La representación del Ayuntamiento palentino

Visita al alcalde de Madrid

Los representantes de la Corporación municipal de Palencia presididos por el alcalde señor Fuentes visitaron al de Madrid señor conde de Vellellano.

La entrevista fué muy afectuosa, pues la autoridad local madrileña dirigió frases de felicitación a los palentinos por las pruebas que estaban dando de amor a la Monarquía, ya que esa provincia ostentaba una lucida representación de todas las fuerzas vivas de la misma.

Le contestó en sentidas frases el señor Fuentes, agradeciendo al Ayuntamiento de Madrid, y de una manera especial a su alcalde, todas las atenciones guardadas a los palentinos.

Las damas españolas al Monarca

La revista de la «Acción Católica de la Mujer», publica la efigie del Soberano español y la acompaña con unas palabras de homenaje, que dicen:

«Señor: las mujeres de España miraban y ven en Vos el digno continuador de la historia más gloriosa del orbe: el Monarca consciente de la gracia a que con la voluntad fervorosa de su pueblo, debe el honor altísimo y la carga abrumadora de una corona, que supisteis poner a los pies taladrados del Rey de Reyes entre el aplauso emocionado de las hispanas muchedumbres: el magistrado perspícaz, cuya mirada busca en la lejanía americana, por el esplendor del pasado la razón de ser del porvenir... Pero os faltaba, Señor, un particular ungümento: El de la calumnia. España, la grande, la gloriosa, nuestra Madre, lo habéis sido: Vos Señor, la encarnáis, por Rey, por valiente, por caballero, por católico. No podíais escapar: habéis sido incluido en los archivos de la leyenda negra, como Felipe el Prudente, como Carlos el Emperador, como las figuras más altas y más ricas de nuestra historia.

Pero la leyenda negra no puede perdurar hoy como entonces, y cuando se inventa la infamia de que Vos, Señor, espejo de neutrales—como se os ha llamado acertadamente—no erais leal, un millón de mujeres, madres, esposas, hijas, hermanas, novias de soldados, han alzado los brazos, y, en todos los idiomas de Europa, han lanzado un mentís a la faz del mal español capaz de esa infamia... que no hace mucho disculpasteis noblemente, en un arranque de nobleza y de generosidad que os hacen aun más grande.

Señor: por lo que habéis sido, por lo que sois, por lo que seréis para España, mediante la divina voluntad, las mujeres españolas, y hablando por ellas «La Acción Católica de la Mujer», se ufanan de teneros por Rey, y ellas, que por desgracia provincial guardan las esencias continuadoras de la raza, son por eso un anticipo del porvenir, de un porvenir como el que soñais para España, de que sois a un tiempo hijo y forjador.

Mujeres católicas españolas: ¡Viva el Rey!»

Artículo comentado

Lo que dice «ABC»

Esta importante publicación defiende el criterio de que el Directorio militar debe permanecer en el Poder mientras dure la posibilidad de que los viejos políticos vuelvan a regir los destinos nacionales.

Estima que por ahora no conviene un cambio de situación, que podría contribuir a que resucitaran las fuerzas políticas derribadas con el golpe de 13 de Septiembre de 1923.

Un acto transcendental Todas las provincias aclaman a los Reyes

POR TELEFONO

Madrid 23

Grandiosa por todos conceptos ha sido la manifestación eminentemente patriótica que el pueblo español, congregado en Madrid, celebró en honor de S. M. el Rey don Alfonso XIII, asociándose a ella con verdadero entusiasmo el vecindario de esta Corte que vitoreó lleno de júbilo a las comisiones de provincias, ovacionando con delirio a sus enseñas y escudos, ofreciendo por lo tanto, una nota altamente simpática de fraternidad, que tuvo todo su apogeo al desfilar por las calles la representación de Cataluña con su bandera para demostrar que los madrileños y las demás provincias son hermanas de la región catalana, a la que aman entrañablemente, admirando sus progresos.

Como ya decimos en otro lugar de este número, la manifestación emprendió la marcha en medio del mayor orden y durante el desfile de las provincias, que iban por orden alfabético, la banda del regimiento de Wad-Rás, situada en la Plaza de la Cibeles, ejecutó himnos de salutación a las banderas, y otras colectividades musicales ejecutaron también la Marcha Real, La Canción del Soldado y amenos pasodobles.

El santo del Rey en Palencia

La recepción de hoy

Como estaba anunciado, a las doce de la mañana se verificó en el Palacio de la Diputación la recepción en honor del Monarca con motivo de celebrar su fiesta onomástica.

El acto, que fué brillantísimo, estuvo amenizado por la Banda municipal.

Ante el coronel gobernador militar y gobernador civil desfilaron las autoridades civiles y eclesiásticas, alcalde, vicario capitular, abad de los Trapenses y nutridas representaciones militares y civiles, entre las que recordamos la Audiencia, Delegación de Hacienda, Juzgados, Obras Púlicas, Montes, Minas, Cruz Roja, Estadística, Correos, Telégrafos, Teléfonos, Inspección de 1.ª Enseñanza, Ayuntamiento, Diputación, Consejo de Fomento, Federación Católica-Agraria, Cámara Agrícola Oficial, Cabildo Catedral, Ordenes Religiosas, Instituto de 2.ª Enseñanza, Escuela de Artes y Oficios, Normal de Maestros, Propaganda Católica, Seminario y Prensa.

Frente al Palacio provincial se situó un escuadrón del Regimiento de Talavera a pie, con su Estandarte, cuyas fuerzas rindieron los correspondientes honores.

El gobernador y demás autoridades cursaron telegramas de felicitación al Rey en nombre de la provincia, dando cuenta del acto celebrado.

En todos los edificios públicos, ondeó el pabellón nacional y las tropas vistieron de gala.

Terminada la recepción, la Banda municipal dió un notable concierto frente al edificio del Gobierno civil, de Mayor.

Exministros que firman en Palacio

Esta mañana hemos visto en el álbum de adhesión a Su Majestad, los exministros Cierva, Maestre, Sánchez Toca, marqués de Lema, Prado y Palacios, Matos, Montejó, Arias de Saavedra, Ordóñez, Conde de Llanera y Goicoechea.

Al aparecer la cabeza de la manifestación sonó una prolongada salva de aplausos.

Los manifestantes prorrumpieron en vivas a los Reyes, a España y al Directorio; las Bandas de música entonaron la Marcha Real y el público desbordó sus entusiasmos, expresando vivamente fervorosa adhesión al Trono.

Frente a Palacio estaban formados los alabarderos y varios miembros del somatén, con el cabo del mismo, don Rufino Blanco a la cabeza.

Don Alfonso ostentaba uniforme de capitán general de Infantería.

Cuando llegó a la Plaza de Oriente la Comisión de Barcelona, fué ovacionado por la multitud y en aquel momento sufrió una caída del caballo el abanderado, resultando por fortuna ileso.

A las tres de la tarde llegó a dicho sitio la presidencia de la manifestación, repitiéndose las ovaciones.

Los Monarcas, emocionados correspondían a las aclamaciones de que se les hacía objeto.

El desfile ante Palacio

Ampliamos las noticias sobre el final de la manifestación, por ser interesantes algunos detalles.

El presidente de la Mancomunidad Catalana, don Alfonso Sala, se cuadró delante del Rey y dió un sonoro viva a Sus Majestades.

A la bandera del Somatén del Bruch de la que era portador el general Vives, se la rindieron honores.

Una pareja del coro gallego «Ruada», bailó típicas danzas, siendo muy aplaudida.

Los comisionados de Castellón soltaron varios globos, de los cuales se desprendían cintas de los colores nacionales.

Los comisionados de Córdoba dieron vivas a los Reyes castizos.

La llegada a la Plaza de Oriente de las Banderas históricas, se las recibió con los respectivos honores.

En la de Huesca iba un alcalde con el traje de baturro.

Los de San Sebastián no pudieron contener su entusiasmo al ver a la Reina Cristina, ovacionándola delirantemente, así como a sus augustos hijos.

Con la Comisión de Guadalupe venían numerosas mujeres y niños del pueblo.

Los estudiantes

Terminada la manifestación, los estudiantes de Medicina se dirigieron a la plaza de Oriente cuando ya se había retirado el Rey, estando sólo en el balcón su augusta madre, que fué ovacionada.

Los escolares se dirigieron después a la plaza de la Armería, obligando con sus aplausos a que el Rey saliera al balcón para aclamarle.

Un mensaje

Las Diputaciones provinciales entregaron a Su Majestad un artístico pergamino estilo Renacimiento, en el que figura expresivo mensaje de adhesión a la Monarquía.

Don Alfonso agradeció a dichas corporaciones su valiosa adhesión.

Recibiendo a los alcaldes

A la hora que telefoneamos el Soberano está recibiendo a los alcaldes y representantes de los Ayuntamientos de España.

La recepción resulta muy simpática.

El mitin de mañana

Aumenta la expectación con motivo del mitin municipalista que mañana se celebrará en el Monumental Cinema, en cuyo acto harán uso de la palabra, además de dos representantes de las Diputaciones y Ayuntamientos, los señores conde de Vallellano, Calvo Sotelo y marqués de Estella.

El discurso de este último se espera con gran impaciencia, pues hablará de política interior.

La adhesión del Comercio

La inmensa mayoría de los establecimientos industriales y comerciales, ha cerrado hoy sus puertas en señal de adhesión a los Reyes.

Una iniciativa

El Presidente de la Mancomunidad de Cataluña, señor Sala, ha propuesto la formación de una Agencia nacional de Prensa que se titule «La Voz de España», con un capital formado por acciones, encargada de transmitir al extranjero las noticias de nuestra Patria para contrarrestar campañas anti-patrióticas.

La iniciativa ha sido acogida con entusiasmo.

Vida religiosa

Adoración Nocturna

En la noche de mañana sábado, al siguiente domingo, velará a Su Divina Majestad en vigilia ordinaria el Turno 2.º de Nuestra Señora del Carmen, que aplicará la intención particular y la misa a ruego del adorador veterano don Julián Díez, por sus intenciones.

Todos los adoradores activos han sido citados para las nueve y media pues la Junta de Turno empezará a las diez en punto. También tienen conocimiento los honorarios para que puedan hacer en su casa las oraciones de Ritual.

NOTICIAS Y GACETILLAS

Esta mañana fué asistida en la Sala de Socorro la anciana Jacoba Cea, que presentaba una herida contusa en la región occipital.

Ha sido puesto a disposición del Juzgado el obrero ferroviario Abdón Cembrero, que en completo estado de embriaguez infringió esta madrugada a su compañero Emiliano Gómez Gómez, cuatro heridas de arma blanca, de pronóstico reservado.

En el suceso intervino el cabo de serenos señor Lara con varios números, que trasladaron al herido a la Sala de Socorro y al Hospital.

El agresor fué detenido por la policía.

La falta de espacio nos impide ser más extensos.

Café Malta «Natura»

Teniendo conocimientos de que se vende imitaciones al legítimo Malta, se previene a los Sres. Médicos y público que el legítimo paquete es color amarillo y lleva escrito el nombre NATURA y Casa de los Maltsas. Su precio es a mitad del café colonial.

Venta: Santiago N. García, Marcelo Fernández, Alejandro Escobar, Cooperativa Palentina, Olegario Fernández y otros.

El material Uralita está hecho a grandes presiones.

Los sombreros, gorras y boinas

de buena calidad y a precios reducidos, se compran en Casa MARTIN Mayor principal, 78 Sombrería y Camisería fina.

Espectáculos

Teatro Principal

El domingo próximo terminación de «Mesalina» y estreno de la primera jornada de «La tumba india».

Salón Novedades

Hoy funciones a las siete y a las diez, proyectándose la cuarta jornada de «El botín de los piratas».

Mañana funciones a las mismas horas.

REPARACIÓN MAQUINAS ESCRIBIR.—CASA MORRÓNDO.— Mayor pral., 166.

Consulta Ortopédica

EN PALENCIA

POR EL PROPIO ORTOPEDISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA, DE MADRID

Jerónimo Farré Gamell

Hernias (quebraduras) cualesquiera que sean su volumen y antigüedad, incluso las gravísimas que se presentan de nuevo después de operadas, se combaten eficazmente y se curan en la mayoría de los casos, por medio de los aparatos de nuestra invención.

Las deformidades del cuello, espalda y piernas, sean de origen raquíctico o tuberculoso, se corrigen totalmente, y los niños de primera y segunda infancia, los adolescentes, y en algunos casos los adultos, que a consecuencia de una parálisis infantil no pueden andar sin el apoyo de muletas logran prescindir de ellas, merced a nuestro tratamiento.

Piernas artificiales con pies de caucho esponjoso y sin tutores laterales de acero, imitando los movimientos naturales.

Consulta en PALENCIA, Central Hotel Continental, de 11 a 1 y de 3 a 6, fijamente el día 2 del mes de Febrero.

Para todos los casos es necesaria la presentación del enfermo.

En Madrid, en su Gabinete Ortopédico, calle Juan de Mena, 23, 1.º

TRASPASO

Se hace del acreditado Almacén de Vinos de la Sra. Viuda de don Marcelino Díez; dicho Almacén está enclavado en la carretera de la subida «de la Estación» a trescientos metros próximamente de ella.—El Edificio consta de sótano o bodega, segundo piso dedicado a la venta de vinos y tercero casa con espaciosas habitaciones. Se vende también un carro de par en buen uso y aperos de labranza. Para tratar con la dueña, Viuda de don Marcelino Díez en Frómista.

Pérdida

de una galga de 7 meses, pelo bardado claro, con una mancha blanca en la cara; se extravió en Palencia la tarde del día 20 del corriente.

La persona que la tenga en su poder puede entregarla en el Central Hotel de esta capital.

Almoneda

se hace de varios muebles en la Avenida de Casado del Alisal 16, y 17, 1.º izquierda. (Almacén de Alejandro Ortega).

CENSO

SE VENDE el dominio directo de un Censo enfiteútico, para percibir anualmente 80 fanegas de trigo, puestas en esta ciudad de Palencia, libres de contribución.

Titulación corriente e inscrita.

Enterarán en la Notaría del señor Giménez; casa de la Federación, Mayor pral., 15.

Pérdida

de un reloj de oro pulsera. Se gratificará su devolución. Calle Santo Domingo, núm. 6.—Religiosas Filipenses.

Bicicletas

marcas acreditadas. Por cuotas mensuales muy reducidas, pueden adquirirse magníficas bicicletas. Consultad precios y condiciones a la casa J. Revuelta, Mayor principal, 14 al 20, Palencia.—Maquinaria agrícola.

Agencia de Negocios de Tarasio Fernández Ortiz

PLAZA MAYOR

Tienda del Corcho, 3.º, Palencia

Abarcando el ramo de QUINTAS en toda su extensión; informes respecto a la reglamentación y funcionamiento de la Escuela Militar particular, titulada «España» y que en Valladolid dirige el señor Valle; representación de Corporaciones municipales, y diligenciado de cuantos asuntos particulares se le encomienden en esta capital.

Relojes

BOLSILLO Y PULSERA en oro, plata, plique de oro y níquel. MARCAS: OMEGA, ZENITH, JUVENIA y otras de crédito mundial. Despertador de precisión «JAZ» y otras marcas a precios muy económicos.

EIROA, óptico

Mayor principal, 49, (frente al Hotel Central.)

En tres meses

Enseñanza teórica práctica de contabilidad y teneduría de libros por partida doble. Cuatro horas diarias.

Terminando en fin del corriente, los alumnos que dieron principio el 1.º de Noviembre, se abre un nuevo curso el 1.º de Febrero próximo.

Don Julián Vélez, ex administrador de la Eléctrica. Valentín Calderón, 32, pral.

Clinica Privada de Cirugía del Dr. J. P. AGOTE

Ex ayudante de Konigl Chirurgische Poliklinik de Berlin

VITORIA (Paseo de la Senda)

Magnífico parque. Todos los adelantos científicos modernos. Habitaciones todo «comfort». Servicio médico permanente. Asistencia por Siervas de Jesús. Se habla alemán, francés e inglés.

Cirugía ginecológica y gástrica Cirugía de huesos y articulaciones

CAMARERAS, se necesitan en el Central Hotel

Di. A. Bustamante

Estómago e intestinos Pulmón y corazón

De diez a doce y de tres a cuatro. —General Amor, 2, 3.º—

Bombas centrífugas

Grupos de moto-bombas para riegos y usos domésticos, tuberías para las mismas.

Norberto Marcos

Fernández del Pulgar, 1, Palencia.

OCULISTA G. González Alvarez

MAJOR PRAL., 136

Consulta diaria de once a dos



La única que reemplaza ventajosamente a la leche fresca en la alimentación de los niños y en los usos domésticos.—Folleto gratis a quien lo solicite de la Sociedad NESTLÉ, Gran Vía Layetana, 41, Barcelona.

Antonio Ortiz

Visitad su almacén y os convenceréis de muchas cosas.

Coloniales — Vinos — Aguardientes

Casado del Alisal, 12. — Teléfono 150

Herraj.— Pepita de aceituna (sin tufo) ideal para brazaletes.—Precios afínadísimos.

Grandes existencias en carbones de todas las clases. Servicio rápido a domicilio.—Teléfono núm. 104.

CASA RUIPÉREZ—Calle de Burgos, núm. 27

